



Natalia Vargas, agente de cambio empresa JEJ, en División El Teniente:

“Debemos asegurar las condiciones de la operación, porque El Teniente es un gran aporte al país y no podemos detenernos”

Si bien maneja muchos documentos y formularios, es en terreno donde Natalia Vargas pasa la mayor parte de su jornada laboral. Es agente de cambio de la empresa JEJ en Codelco División El Teniente, como parte de un equipo de la Gerencia de Seguridad y Salud Ocupacional, y centra su labor en las distintas tareas que se desarrollan en la Gerencia de Plantas.

¿De qué se trata tu trabajo?

De apoyar en la Planta Concentradora tanto a trabajadores de Codelco como de empresas colaboradoras, en inspeccionar y verificar en terreno las actividades que realizan, ver si están implementados todos los controles, ya sean preventivos o mitigadores, como señala la Guía de Controles Críticos que salvan vidas.

Hacemos mucha inspección en terreno, donde lo primero que vemos es el entorno, para interiorizarnos con los supervisores sobre qué trabajo están realizando las personas y, de acuerdo a eso, ver qué controles debemos mirar para chequear que estén implementados y luego revisamos documentación.

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

La interacción con las personas, apoyarlos en temas de seguridad a un nivel más técnico, tanto a las áreas administrativas como a quienes están en las áreas de trabajo, porque es muy variado. Hay especialistas en distintas tareas y con eso uno aprende también, es algo multidisciplinario, porque tienen competencias distintas y es sumamente enriquecedor.

¿Por qué es tan relevante la seguridad?

Porque apuntamos a la Excelencia Operacional y eso tiene que ver con un trabajo seguro y de calidad. Nuestra meta es que

tengamos cero incidentes. Existen controles y responsabilidades, tanto de los trabajadores como de supervisores y también los asesores en seguridad. No podemos dejar que se degraden los controles, somos un equipo y tenemos que apuntar a la meta de no tener incidentes.

El Teniente es un gran aporte al país, por lo que no podemos detenernos y para eso debemos asegurar las condiciones necesarias para la operación, todos los controles, para que nadie esté expuesto a riesgos no controlados.

¿Dónde consideras que está el principal desafío?

Nuestro principal desafío es la conducta, porque si bien se realizan las capacitaciones, acreditaciones y procedimientos, debemos enfocarnos en apoyar y estar atentos a las personas, sobre todo en quienes puedan tener baja experiencia laboral o que vienen de otro lado a ejercer una actividad, para asegurarnos que conozcan y apliquen los protocolos que exige la División.

¿Qué mensaje le entregarías a las y los trabajadores de la División para este año?

Que avancemos en erradicar los accidentes, hagamos los controles, que todos se involucren con los trabajos que se van a realizar, que la supervisión y las empresas aseguren las condiciones, reportemos las condiciones subestándar y solucionemos los temas que puedan ir surgiendo, ocupando todas las herramientas que tenemos y existen en la División.

Tomémosle el peso a lo que significa un procedimiento o metodología de trabajo, hagamos un análisis completo antes de iniciar una actividad, tanto de parte de los supervisores como de los trabajadores y que no sea firmar un papel, sino involucrarnos en los análisis de riesgos asociados a la actividad.